



## LA SOMATIZACIÓN DE VIOLENCIA PSICOLÓGICA INFANTIL

Ignacio Iturbide Escalante<sup>1</sup>, Montserrat Galindo Romero<sup>1</sup>, Julio Cesar Padilla Paredes<sup>1</sup>, Armando López Aguilar<sup>1</sup> y Jhovany Muñoz Acoltzi<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Universidad Autónoma de Tlaxcala. nch1397@gmail.com

En la actualidad, los infantes se van desarrollando en un ambiente hostil, con situaciones y personas que afectan y perjudican su comportamiento, ideales, autoestima y actitudes, impidiendo su sano crecimiento. Debido al entorno violento en el que nos estamos construyendo, resulta comprensible que los niños no sólo terminen siendo receptores de la violencia, sino también ejecutores, promotores y cómplices de ella.

La violencia se ha filtrado en todos los espacios, incluso en aquellos que se encargan de procurar e impulsar el aprendizaje de valores, y el desarrollo de competencias que incentiven la convivencia armónica, como es la familia y la escuela. Tratando de superar la simple visualización de la violencia en las escuelas, las instituciones y programas educativos han tratado de reforzar la identificación de casos que ejercen y reciben violencia, para brindarles acompañamiento psicopedagógico. Sin embargo, esta tarea no ha sido fácil, ya que existen casos en los que los niños y niñas no expresan abiertamente estar transitando por experiencias de violencia, y lo único con lo que se cuenta para identificar dichos casos, son los signos, la somatización de la violencia.

De no ser leídos estos signos, no se podrá dar la atención necesaria para evitar el desarrollo de complejos, la inadaptación, y falta de seguridad en los niños; en este sentido, la investigación, apoyándose de la metodología cualitativa, pretende describir las formas en que los niños en la escuela, manifiestan la violencia sufrida, a partir de sus comportamientos, relaciones y manejo de sus emociones.